



Depósito Legal: Ed. Badajoz: BA 3-1958. Ed. Cáceres: BA 227-1999. Ed. Cáceres capital: BA-107-05 Ed. Mérida: BA 226-1999. Ed. Provincia: BA 28-2003. Ed. Plasencia: BA-462-04

TÉLEFONO DEL SUSCRIPTOR Y DEL LECTOR: Badajoz: 924 214 302 y Cáceres: 927 301 550 | <http://suscriptores.hoy.es> | **Atención al suscriptor:** suscripciones@hoy.es **PUBLICIDAD:** 924 229 590 publicidad@cmextremadura.com, **Fax:** 924 229 591. **CONTABILIDAD:** 924 214 312. **administracion.hoy@hoy.es** **REDACCIÓN:** Badajoz: Avenida del Diario HOY (antigua ctra. de Madrid-Lisboa, 22), 06008 Badajoz. Centralita: 924 214 300. **Cáceres:** Avda. Clara Campoamor, 1. Centralita: 927 222 520. **caceres@hoy.es** **Mérida:** Centralita: 924 312 356. **merida@hoy.es** **Plasencia:** Centralita: 927 410 069. **plasencia@hoy.es**

© CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, y comunicación pública, total o parcial de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, incluida, expresamente, la mera reproducción y/o puesta a disposición de los mismos como resúmenes o revistas de prensa con fines comerciales, sin la previa, expresa y escrita autorización de CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A.

Cajas fuertes y somieres

Mojones en el campo. En Navidad, nuestras dehesas se han llenado de cajas fuertes robadas

UN PAÍS QUE
NUNCA SE ACABA

J. R. ALONSO
DE LA TORRE



CÁCERES. Las fiestas que acaban hoy serán recordadas como la Navidad en que el campo extremeño se llenó de cajas fuertes. Ibas paseando por el campo y, ¡oh sorpresa!, una caja fuerte en una dehesa próxima a Talavera la Real; salías unos kilómetros de la región, caminabas por los campos onubenses de Cala y, ¡toma ya!, otra caja fuerte extremeña.

La Navidad de las cajas fuertes nos ha convertido en trending topic nacional. Primero fue el robo en Fuente de Cantos de una caja fuerte en la oficina de Correos del pueblo que contenía 124 votos emitidos para las elecciones autonómicas y 14.000 euros. A pesar de que enseguida se sospechó de la Banda de la Radial, que también había robado en oficinas de Correos de Bienvenida, Calzadilla de los Barros, Torremejía o Santa Amalia, la conspiranoia nacional convirtió a unos vulgares rateros en una banda de aviesos bandoleros sanchistas que recorrían la provincia de Badajoz siguiendo «una estrategia absolutamente organizada» para influir en el resultado electoral. No se robaban cajas fuertes, se robaba la democracia, concluían unas acusaciones que acabaron volviéndose contra los conspiranoicos

y contribuyendo a frenar su posible mayoría absoluta.

La caja fuerte con los votos, que no con el dinero, demostró que estábamos ante unos cacos y no ante una cuadrilla de bandidos sanchistas. ¿Para qué iban a querer los ladrones unos sobres con papeletas en vez de billetes? Eso sí, el desprecio de la Banda de la Radial al campo extremeño quedó patente al dejar en medio de la dehesa una caja fuerte quemada llena de papeles. Y sin dinero.

Por si no había sido suficiente con el robo de Fuente de Cantos, dos semanas después, otra caja fuerte desaparecía a pocos kilómetros de allí, en Monasterio, conformando de esta manera una ruta turística del bandidaje moderno por el sur de Extremadura. Este segundo robo fue más espectacular porque los salteadores no entraron en una humilde oficina, sino en el camión escapatate más famoso de España, en el área de servicio Leo, que cada verano protagoniza reportajes veraniegos en los principales medios nacionales durante la operación salida de agosto.

Ese Camión de los Regalos es un atractivo popular que tienta a miles de conductores desde el año 2018. En esta ocasión, los premios eran un Ferrari 458 Italia, 59.500 euros en oro, dos motos, un quad, viajes, bicis... Cerca de 300.000 euros en premios a los que se podía aspirar comprando un boleto por seis euros



Caja fuerte del Camión de los Regalos, en una finca de Cala. **HOY**

y aguardando a la lotería que hoy se sortea y convertirá a quien se haga con el camión en todo un personaje.

Esta vez, los ladrones no llevaban una radial, sino palancas, pero el robo fue similar al de Fuente de Cantos: papeles y dinero, 60.000 euros y 2.000 papeletas. A las pocas horas, la caja fuerte aparecía otra vez en medio del campo y, naturalmente, sin el dinero, pero con las papeletas. En esta ocasión, nadie ha acusado a ninguna cuadrilla sanchista de traer la dictadura subvirtiendo el sorteo del Niño y del Camión de los Regalos. Pero como cunda el ejemplo, mucho

me temo que nuestras dehesas, fincas y cortinas acaben llenas de cajas fuertes.

Hasta ahora, el artificio más usado para limitar las lindes de los campos extremeños eran los somieres. No había parcela, predio ni granja que no tuviera algún somier como hito fronterizo. Resultaba penoso ver cómo nuestras tradicionales paredes de piedra eran sustituidas por superficies con muelles o láminas de madera. A partir de esta Navidad, las cajas fuertes se sumarán a nuestra colección de mojones limítrofes. Serán otra herencia bolivariana del sanchismo maldito.

A LA ÚLTIMA Analistas al paro

PÍO
GARCÍA



Una de las cosas malas de Trump es que amenaza con dejar sin trabajo a cientos de geoestrategas acostumbrados a explicarnos las razones profundas de las cosas. Hasta hace cuatro o cinco años, necesitábamos a alguien, preferiblemente calvo y con gafas, que nos dijera que, detrás de cualquier movimiento internacional de Estados Unidos, estaba en realidad el petróleo. En cierto modo eran útiles para limpiar toda esa hojarasca retórica que expedía la Casa Blanca: «¡Qué democracia ni qué democracia! ¡A estos solo les interesa el petróleo!», proclamaban en las televisiones y en las radios, como quitándonos la venda de los ojos y desentrañando las verdades últimas de la maquinaria yanqui. En tiempos recientes incluso se habían reciclado y sustituido el petróleo, que no deja de ser una cosa viejuna y pegajosa, muy años 70, por las tierras raras. ¡Las tierras raras! Eso sonaba mucho mejor, como a película de Star Wars, y nos introducía definitivamente en el siglo XXI, un mundo fantasmal de microchips y ordenadores cuánticos.

Pero esa gente, los geoestrategas digo, están siendo víctimas colaterales del regreso de Trump a la Casa Blanca y, si no les ayudamos a reciclarse, pronto los veremos de repartidores de Glovo o abriéndose alocaos canales de Youtube en plan La Casa de los Gemelos. Las televisiones van a dejar de contratarlos y ni siquiera Iker Jiménez los sentará en su mesa de debate. Son, por así decirlo, un sector en reconversión. La cruda realidad es que ya no los necesitamos: ahora es el propio Trump en persona el que sale a decirnos que en Venezuela lo único que les interesa es el petróleo y que la Delcy misma les sirve. ¡Qué democracia ni qué gaitas!

HOYAGRO

La actualidad agroalimentaria y del sector primario en Extremadura

Disponible
1^{er} VIERNES
de cada mes

SUPLEMENTO EDITORIAL
HOY